

Matthew 2:11-12 — ¹¹On coming to the house, they saw the child with his mother Mary, and they bowed down and worshiped him. Then they opened their treasures and presented him with gifts of gold, frankincense and myrrh. ¹²And having been warned in a dream not to go back to Herod, they returned to their country by another route.

I have not always appreciated this particular scripture in the way I should. It really messes up my nativity set that is displayed on our table every Christmas season. It came with a shepherd and sheep, Mary, Joseph, and baby Jesus laying in a manger complete with stable . . . and 3 wise men. All put together it looks really nice but there is a big problem. The wise men were never at the stable!

They had to follow a star for about 2 years before they found the house Joseph, Mary, and Jesus had settled into after sneaking out of Bethlehem. They had to avoid King Herod's determination to get rid of the competition for his throne and that required a few years away from their home in Nazareth. It took some real determination and hard travel to find them, but they did!

It makes one wonder if we are as determined to find Jesus as the wise men were. They even held on to their presents through the whole journey. I also wonder if I prepare my gifts for Jesus and make certain they are used for Him. The wise men did. They also returned to their homes a different way to protect the King they had determined to find. I wonder if I determine to protect the name of Jesus from ridicule and disrespect in the same way.

Ask yourself this season how passionately you pursue your King and then measure your answer against the wise men's passionate pursuit of Him.

I solved the problem of the nativity on my table by the way. It is all set up at Christmas as always, with one minor change. The wise men are placed on a table or shelf across the room from the nativity as a reminder that while the shepherds worshipped Jesus at the stable the wise men were still seeking Him with passion and dedication until they entered the house where Mary and Jesus were.

Prayer: Dear Lord, help me to keep my passion alive and strong as I pursue your precious gift of Jesus. Let my praise bring the kind of joy the wise men felt when they found him and worshipped our King. In Jesus Name I pray, Amen.

Mateo 2:11-12 — ¹¹Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra. ¹²Cuando llegó el momento de irse, volvieron a su tierra por otro camino, ya que Dios les advirtió en un sueño que no regresaran a Herodes.

No siempre he apreciado esta escritura en particular como debería. Realmente arruina mi juego de natividad que se muestra en nuestra mesa cada temporada de Navidad. Vino con un pastor y una oveja, María, José y el niño Jesús acostados en un pesebre completo con establo . . . y 3 hombres sabios. Todo junto se ve muy bien, pero hay un gran problema. ¡Los sabios nunca estaban en el establo!

Tuvieron que seguir una estrella durante aproximadamente 2 años antes de encontrar la casa donde José, María y Jesús se habían establecido después de escabullirse de Belén. Tuvieron que evitar la determinación del rey Herodes de deshacerse de la competencia por su trono y eso requirió algunos años lejos de su hogar en Nazaret. Tomó cierta determinación y un viaje difícil encontrarlos, ¡pero lo hicieron!

Hace que uno se pregunte si estamos tan decididos a encontrar a Jesús como lo fueron los Sabios. Incluso se aferraron a sus regalos durante todo el viaje. También me pregunto si preparo mis regalos para Jesús y me aseguro de que sean usados para él. Los sabios lo hicieron. También regresaron a sus hogares de una manera diferente de proteger al Rey que habían decidido encontrar. Me pregunto si decido proteger el nombre de Jesús del ridículo y la falta de respeto de la misma manera.

Pregúntese esta temporada cuán apasionadamente persigue a su Rey y luego mida su respuesta en contra de la apasionada búsqueda de Él por parte de los Sabios.

Por cierto, resolví el problema de la natividad en mi mesa. Todo está configurado en Navidad como siempre, con un pequeño cambio. Los sabios se colocan en una mesa o estante a través de la sala de la natividad como un recordatorio de que mientras los pastores adoraban a Jesús en el establo, los sabios todavía lo buscaban con pasión y dedicación hasta que entraron a la casa donde estaban María y Jesús.

Oración: Dios, ayúdame a mantener mi pasión viva y fuerte mientras persigo tu precioso don de Jesús. Deja que mi alabanza traiga el tipo de alegría que los Sabios sintieron cuando lo encontraron y adoraron a nuestro Rey. En el Nombre de Jesús oro, Amén.

By Sherry Grosenbach